

La automoción vasca busca proporcionar un valor añadido

Abre sus puertas el AIC, un centro único de cooperación entre agentes

J. G. (Medioscom)
Bilbao

EL panorama de la innovación en el País Vasco dispone desde la semana pasada de una de sus joyas más preciadas. El AIC (Automotive Intelligence Center) apuesta por la generación de "valor añadido" para resituar al sector vasco de la automoción en el mapa de la competitividad global. El centro busca convertirse en un referente de la "integración" y la "cooperación" entre distintos agentes empresariales y formativos para dar forma a una investigación que proporcione un enfoque más productivo y rentable a la automoción.

La primera fase del centro se ubica en la localidad vizcaína de Amorebieta, que alberga la sede central del AIC, con una superficie de 20.000 metros cuadrados que incluyen, además, dos unidades de I+D+i. Levantados en año y medio, los edificios van a acoger las de-

pendencias de las 18 organizaciones que hasta el momento se han adherido al proyecto. En total, en sus instalaciones desarrollarán su labor cerca de 250 profesionales cualificados. La base del funcionamiento del AIC consiste en la interacción entre los diferentes actores —empresas locales y multinacionales, cooperativas, centros tecnológicos y facultades universitarias—, de manera que la cooperación ayude a generar proyectos y diseños de "valor añadido" que sean agregados a los procesos productivos en una fase ulterior.

La inversión de esta fase ha estado sufragada de manera íntegra por la Diputación de Vizcaya, que ha aportado 42 millones de euros. Sin embargo, está en marcha la segunda fase del AIC, que supondrá la ampliación de la sede central y la construcción de cinco nuevas unidades de I+D+i, lo que equivaldrá a una inversión adicional de 20 millones de euros, financiados también por el ente foral.



En la imagen, instalaciones de un centro de automoción situado en la provincia de Vizcaya.

En la inauguración estuvieron presentes el lehendakari, Juan José Ibarretxe, y el diputado general de Vizcaya, José Luis Bilbao, que destacaron el carácter "estratégico" del centro y el "ejemplo" de colaboración público-privada que se persigue igualmente para los proyectos capitales de la comunidad autónoma. La generación de investigaciones y diseños para el coche eléctrico constituye uno de los objetivos básicos del AIC, que trabajará también en el estudio de la incorporación de la electrónica.

El AIC es una iniciativa conjunta de las instituciones públicas y el sector vasco de la automoción, agrupado bajo el cluster Acicac. Desde 2006, la idea pretende aunar "capacidades locales e internacionales", como señala su directora, Inés Anitua. Su novedosa fórmula de cooperación ya está siendo estudiada en otros países europeos.

www.negocios.com

Puede consultar más información sobre comunidades autónomas en nuestra página web.

Un sector con un peso esencial para el desarrollo de la región

El peso de la industria del automóvil en la economía del País Vasco hacen de ella uno de los sectores que instituciones y empresas desean cuidar.

En la actualidad, alrededor de 300 compañías forman parte de este segmento, con una facturación de 11.000 millones de euros y 40.500 puestos de trabajo directos.

Las empresas de la región tienen presencia en todas las áreas de fabricación del automóvil, con una especial fortaleza en aquellos productos relacionados con el motor, la suspensión, la transmisión y los frenos.

En el encuentro celebrado a finales del año pasado en Santiago de Compostela por el ministro de Industria, Turismo y Comercio, Miguel Sebastián, con los representantes autonómicos de las comunidades con más peso en el sector estuvo presente el viceconsejero de Innovación y Desarrollo Industrial, Iñaki Telletxea.

La internacionalización y la apertura de la producción hacia mercados emergentes, como los asiáticos en China e India, puede compensar el decrecimiento que se está afrontando en los últimos tiempos en el seno de la automoción vasca.

En este sentido, la industria regional, provista en su mayor parte de empresas suministradoras de componentes, se está viendo afectada por el descenso de ventas en todo el continente europeo y por los procesos de deslocalización.